



CARLOS AGUASACO¹

¹ **Carlos Aguasaco Ph.D.** (Bogotá, 1975). Profesor de Estudios Culturales Latinoamericanos en el Departamento de Estudios Interdisciplinarios en The City College of The City University of New York. Doctor en lenguas hispanas y literatura (Stony Brook University), Master en literatura (CUNY),

Recebido: 05 de dezembro de 2014
Aprovado: 27 de janeiro de 2015

De *Conversando con el Ángel* (2003)

Sin título I

Saltimbanqui dando tumbos en el aire
Entre leguas de fuego
Que exhalaban sus compañeros de juerga,
Se soñó Atahualpa un día antes de su muerte.
Cada día yo, su heredero más lejano de cabellos largos,
Hablo la lengua de sus asesinos, visto sus trajes
Y asisto a sus palacios.
Pese a ello sigo viendo por sus ojos,
Porque un hombre es todos los hombres
Que han sido antes de él y su Ángel.

Enseña De Saltimbanqui

Al iniciar la acrobacia, que es el día a día
Donde recibes la visita lo Otro, cierra los ojos.
Esos que te escuchan, cuando cantas, en el coro de los Ángeles,
Con sus espadas de fuego dirigen el movimiento en el espacio.

Afuera, todos maravillados, aplauden
La visita de la que no se percataron.

Después del salto sonrío al monje barbado
Pues él no sabe si tú también eres un Ángel.

He visto a un monje carolingio
Erguirse ante mis ojos.
Con el monje gris hablé cuando a mí se mostró

Profesional en estudios literarios (U. Nacional de Colombia). En 2010 recibió el premio India Catalina en la modalidad de video arte dentro del Festival Internacional de cine de Cartagena de Indias. Es fundador y co-organizador junto a Yrene Santos de The Americas Poetry Festival of New York poetryny.com. Dirige la editorial Artepoeética Press. Es coeditor de seis antologías, entre ellas están: *Multilingual Anthology: The Americas Poetry Festival* (2014); *Festival Latinoamericano de poesía ciudad de Nueva York* (2013) y *Ensayos sin frontera (Estudios sobre narrativa hispanoamericana)* (2005). Ha publicado los libros de poemas: *Conversando con el Ángel* (2003), *Nocturnos del Caminante* (2010), *Antología de poetas hermafroditas* (2014) & *Poemas del metro de Nueva York* (2014). Es autor del libro de estudios culturales: *¡No contaban con mi astucia! México: parodia, nación y sujeto en la serie de El Chapulín Colorado* (2014).

entre rayos de luz infernal.
William Blake

1

Sobornable aún en el salto, voy entre miserias.
¿Cuál será el nombre del caballero furioso
que al chocar con la arena parece desde el fondo de la tierra
reclamarme junto a él en el infierno?

Acaso será el mismo ser que en lo alto de la acrobacia
desde la blancura me saluda.
Pues su rostro está en lo Otro y desde allí puede abarcarlo todo;
En contraste, la pirueta es una sonrisa,
que en cada salto yo, Saltimbanqui:
Quiero coser al corazón del viento.

2

En lo alto sé con el Vigía
que los campos son de oro y son azules,
regados por las mujeres que corren a la vendimia,
los observo ajenos a mis piernas.
Alguna vez mendigué mendrugos de pan a los pies de un banquete.
Cuando visito el espacio veo la imagen de un hombre bajo un manzano
que busca en la muerte natural del fruto
Derrumbar la ingravidez de mi cuerpo y apagar la sonrisa
con la que ahora desprecio el pan que me negó en su mesa.

3

La permanencia en el espacio es el acto de perder la forma,
De hacerse traslúcido en el ambiente y abarcarlo todo o casi todo.
Así, por fin, en el espacio, ya no significa sino ser.

Cuando alargo el sombrero pienso:
Si fuera real el encuentro, entonces
¿A qué volver a las letras, las palabras o el cuerpo?

De *Antología de poetas hermafroditas* (2014)

Bajo esta piel mestiza duerme un enano

Bajo esta piel mestiza duerme un enano
Usa mi epidermis como una manta de vagabundo
La enrolla alrededor de su cuello
Y, con una taza de café en la mano, pide limosna

Me molesta su olor a acróbata de circo
Sus ínfulas de domador de trenes
Sus deseos de saltar de una plataforma a la otra
En la estación del metro

En ocasiones, juego a dejarlo descubierto en mitad de la calle
Halo mi piel y echo a correr por Lexington Avenue
Lo abandono allí, en la esquina de la sesenta y ocho,
Con su cuerpo de yuca y su taza de café
Corre tras de mí, iracundo
Mi piel ondea como una bandera agarrada a mi puño
Bajo esta piel mestiza duerme un bufón
Arlequín neoyorquino que bromea en otra lengua
Una lengua gruesa como mi piel,
Una lengua-manta que cubre a quienes tienen frío.

El pintor siente hambre y se dedica a retratar el universo obeso de sus carencias.
Obispos como chanchos, caballos elefante, el pintor es un gato
y se arranca los pelos de la cola.
El pintor es saltimbanqui y se une a la farándula
con su pipa de óleo hace trucos de equilibrio en una lata de sopa
desnuda, la mujer roja y amarilla baja la escalera como si ensayara una escena.
El pintor se ha hecho fauno y practica su papel de sátiro sordo
tiembla de frío en las estepas
pero en ellas se adentra para enterrar su pierna.

¿Quieres probar la amargura, la prosa del mundo?
Vive entonces por los otros y en ellos
Deja tu pecho desprovisto de cercas y abre los labios en flor
Ya verás que te traicionan

La raíz de estos tallos me llega hasta el vientre
y en mi vientre una nuez
como una roca
tiene la forma del hijo que se rehúsa a salir
y cada día se interna más en el cauce
en el río de mi sangre.

Bufón natural

Un enano entrenado en acrobacias es un bufón natural,
todos, menos su madre, se ríen de sus contorsiones.
La risa impertinente de quien le arroja guijarros para distraerse en su desgracia
corta como una navaja de barbero.

Poemas Traduzidos

Tradução: Dra. Diana Araujo Pereira (UNILA)

CARLOS AGUASACO

De *Conversando con el Ángel* (2003)

Sem Título I

Saltimbanco dando pulos no ar
Entre léguas de fogo
Que exalavam seus companheiros de farra,
Sonhou ser Atahualpa um dia antes de sua morte.
Cada dia eu, seu herdeiro mais distante de cabelos longos,
Falo a língua dos seus assassinos, visto seus trajes
E assisto aos seus palácios.
Apesar disso ainda vejo pelos seus olhos,
Porque um homem é todos os homens
Que foram antes dele seu Anjo.

Ensina De Saltimbanqui

Ao iniciar a acrobacia, que é o dia a dia
Onde recebes a visita o Outro, fecha os olhos.
Esses que te escutam, quando cantas, no coro dos Anjos,
Dirigem o movimento no espaço com suas espadas de fogo.

Fora, todos maravilhados, aplaudem
A visita da qual não se deram conta.

Depois do salto sorri para o monge barbado
Pois ele não sabe se você também é um Anjo.

Vi um monge carolíngio
Erguer-se diante dos meus olhos.
Com o monge cinza falei quando se mostrou para mim
entre raios de luz infernal.
William Blake

1

Subornável ainda no salto, vou entre misérias.
Qual será o nome do cavaleiro furioso
que ao chocar com a areia do fundo da terra parece
exigir-me acompanhá-lo no inferno?

Talvez seja o mesmo ser que no alto da acrobacia
De lá da brancura me saúda.
Pois seu rosto está no Outro e dali pode abarcar tudo;
Em contraste, a pirueta é um sorriso,
que em cada salto eu, Saltimbanco:

Quero costurar ao coração do vento.

2

No alto sei com o Vigia
que os campos são de ouro e são azuis,
regados pelas mulheres que correm para a colheita,
observo-os alheios às minhas pernas.
Uma vez mendiguei migalhas de pão aos pés de um banquete.
Quando visito o espaço vejo a imagem de um homem sob uma macieira
que busca na morte natural do fruto
Derrubar a leveza do meu corpo e apagar o sorriso
com o qual agora desprezo o pão que me negou em sua mesa.

3

A permanência no espaço é o ato de perder a forma,
De tornar-se translúcido no ambiente e abarcar tudo ou quase tudo.
Assim finalmente, no espaço, não significar senão ser.

Quando estendo o chapéu penso:
Se o encontro fosse real, então
Para que voltar às letras, às palavras ou ao corpo?

De *Antología de poetas hermafroditas* (2014)

Sob esta pele mestiça dorme um anão

Sob esta pele mestiça dorme um anão
Usa minha epiderme como uma manta de vagabundo
A enrola ao redor do pescoço
E, com uma xícara de café na mão, pede esmola

Me incomoda seu cheiro de acrobata de circo
Sua presunção de domador de trens
Seu desejo de pular de uma plataforma à outra
Na estação do metrô

De vez em quando, brinco de deixá-lo descoberto na metade da rua
Puxo minha pele e saio correndo pela Lexington Avenue
Abandono-o ali, na esquina da sessenta e oito,
Com seu corpo de aipim e sua xícara de café
Corre atrás de mim, irado
Minha pele ondula como uma bandeira agarrada a meu punho
Sob esta pele mestiça dorme um bufão
Arlequim nova-iorquino que faz piada em outra língua
Uma língua grossa como minha pele,
Uma língua-manta que cobre quem tem frio.

O pintor sente fome e se dedica a retratar o universo obeso de suas carências.

Bispos como porcos, cavalos elefante, o pintor é um gato
e arranca os pelos do rabo.

O pintor é saltimbanco e se une à farândola
com seu cachimbo a óleo faz truques de equilíbrio em uma lata de sopa
nua, a mulher vermelha e amarela desce a escada como se ensaiasse uma cena.

O pintor fez-se fauno e pratica seu papel de sátiro surdo
treme de frio nas estepes
mas nelas se adentra para enterrar sua perna.

Queres provar a amargura, a prosa do mundo?

Vive então pelos outros e neles

Deixa teu peito desprovido de cercas e abre os lábios em flor

Verás como te traem

A raíz destes talos me chega até o ventre

e em meu ventre uma noz

como uma rocha

tem a forma do filho que se recusa a sair

e cada dia se interna mais no leito

no rio do meu sangue.

Bufão natural

Um anão treinado para acrobacias é um bufão natural,
todos, menos sua mãe, riem de suas contorções.

O riso impertinente de quem lhe joga pedrinhas para se distrair com sua desgraça
corta como uma navalha de barbeiro.